BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

ECONOMÍA | EN LA DEMARCACIÓN DE TARRAGONA SE HAN CLAUSURADO 169 SUCURSALES DESDE 2009

104 pueblos de la provincia carecen de una oficina bancaria comercial

Más de 55.000 personas se ven obligadas a trasladarse a otra localidad para ir al banco, una cifra que aumentará en breve con los cierres de sucursales de Bankia y Catalunya Banc

ÁLEX SALDAÑA

Cada vez que Joan necesita sacar dinero en metálico de su cuenta corriente se ve obligado a coger el coche y recorrer los 13,4 kilómetros que separan su casa, en El Catllar, de la ciudad de Tarragona. Y es que esta localidad del Tarragonès es uno de los 104 pueblos de la provincia donde no existe ninguna oficina de una entidad financiera comercial.

«Está la cooperativa, una sucursal de Bantierra, que tiene un cajero automático –aclara Joan–. Pero es algo más pensado para los payeses. Yo, como la mayoría de la gente del pueblo, tengo mis cuentas y mi hipoteca en un banco 'normal' y cada vez que debo realizar algún trámite he de desplazarme a Tarragona. Incluso lo hago cuando quiero sacar dinero, pues el cajero de El Catllar no es de la misma red que el de mi banco y cada vez que lo uso me cobra una comisión de seis euros. Mil pesetas», subraya.

Para Joan, un hombre de mediana edad, esto no representa un gran problema, pues trabaja en Tarragona. Pero conoce gente que «sólo baja a la ciudad expresamente para ir al banco».

El caso de los vecinos de El Catllar no es único. En la provincia hay más de 55.000 personas que carecen de una oficina bancaria en su pueblo. No se trata de un problema menor, como advierten algunos expertos, que hablan del «riesgo de exclusión financiera» que sufren los habitantes de estos municipios.

Otro factor importante a tener en cuenta es, como subraya el jefe del Gabinete de Estudios de la Confederación Empresarial de la Provincia de Tarragona (Cepta), Juan Gallardo, la falta de competencia. En este sentido, Gallardo advierte que esto puede suponer «un progresivo encarecimiento de los servicios bancarios y de las condiciones de los créditos».

Y es que hay que tener en cuenta que cuando se pregunta a los clientes por qué eligen una entidad bancaria en lugar de otra, citan en primer lugar la proximidad al domicilio o lugar de trabajo y la amabilidad o buen trato. Sólo después aparecen circunstancias relativas a rentabilidad, garantía, etcétera.

Fue esta característica, la proximidad, la que llevó a Alberto, un joven que vive en la avenida Francesc Macià de Tarragona, a abrir una cuenta hace tres años en Bancaja, que había ubicado una oficina prácticamente debajo de su casa. Una decisión de la que no tardó en arrepentirse, pues «al poco tiempo cerraron esa sucursal y me enviaron a la plaza de la Mitja Lluna, casi en la otra punta de la ciudad», dice, a la vez que señala que su ejemplo pone de manifiesto que la reestructuración bancaria también afecta a los capitalinos.

El cierre de oficinas bancarias ha dejado muchos locales vacíos en Tarragona. FOTO: LLUÍS MILIÁN

La cifra

664

oficinas bancarias

se cuentan hoy en la provincia de Tarragona, 169 menos que en 2009

Menos oficinas que en 1997

No le falta razón. La crisis del sector financiero ha provocado ya que en la provincia de Tarragona haya hoy menos oficinas bancarias que en 1997. En efecto, si hace 16 años se contabilizaban 687 sucursales en la demarcación, a día de hoy se cuentan 664. De hecho, en los últimos cuatro años –desde 2009– se han cerrado en la provincia de Tarragona 169 oficinas bancarias, una cifra que aumentará en breve, cuando Bankia y Catalunya Banc lleven a cabo su anunciada reestructuración.

A falta aún de conocerse el número de oficinas que cerrará Catalunya Banc –se presume que la provincia perderá unas 15 ó 20–, sí que se sabe que Bankia pasará

Continúa en página 4

Font: biblioteca.tortosa.cat